

hija; bañadas en sangre ambas. En la autopsia no se pudo determinar si las lesiones del cuello, o las del corazón, habían causado la muerte de la anciana.

Las heridas que produce una volcadura son de índole muy especial; hay, entre otras, la pelvis destrozada, que obliga a permanecer inmóvil varios meses, con probabilidad de quedarse inválido para toda la vida; la fractura de la columna vertebral, causada por un movimiento brusco o torcedura, con resultados análogos. Entre las lesiones de menor importancia, figuran la rotura de las rodillas, los omoplatos astillados a consecuencia de los golpes contra el interior del coche, etc. Después, las lesiones de pronóstico reservado: las costillas rotas que pueden herir el corazón y los pulmones. Cualquier hemorragia interna también es peligrosa, porque llena de sangre la pleura, en vez de la cavidad abdominal.

El uso de vidrio—el de seguridad no se ha generalizado aún—ayuda, más de lo que se cree, al aparatoso aspecto de los accidentes. Cuando ocurren éstos, salta en fragmentos al rostro de una persona, como si fuera lanzado por un potente cañón. No se limita a cortar la piel: un trocito de vidrio que penetre en un ojo con semejante fuerza, equivale a la ceguera definitiva. Una pierna o un brazo que salgan a través del parabrisa, quedarán cercenados hasta el hueso, como si fuesen una pieza de res bajo el cuchillo del carnicero.

Los vidrios de seguridad no llenan aún su cometido, cuando un vehículo choca con otros objetos, a gran velocidad. Se cuentan relatos pintorescos acerca de cómo un cuerpo, al ser lanzado fuera del automóvil, abre con la cabeza un agujero en la tierra. Los restos de los vidrios, por insignificantes que sean, decapitan como la cuchilla de la guillotina.

1 setiembre

Algo semejante sucederá una cerca, un poste o se encuentran personas deformados y sin zapatos aparecen detrás del coche bien amarradas.

Es difícil encontrar valor para narrar su causa por los dolores punzantes fracturados los omoplatos, tres costillas; pero la certidumbre de la fantasía: es la cruel realidad a las 36,000 víctimas.

Al ir por una curva mínimo resbaladizo, o al conservar la distancia que uno jugándose la vida, menos, exponiéndose a descripciones.

Hay que imaginarse accidente, cuando el nervos, dice a los que déjenlo ya, y su atencido que aún no ha nudo.

Pensando en eso, que moderar la velocidad.